



VERÓNICA

Hace unos días Verónica Aranda recaló en Albacete para presentar su poemario “*Épica de raíles*”. Leyó sus poemas en institutos, se reunió con haijines locales y participó en el recital poético femenino “*Ellas también cuentan*”.

Verónica Aranda sigue viajando por el mundo, ganando premios de poesía y escribiendo haikus cada vez más transparentes.

Atravesando
groselleros en flor.
Luna de agosto.

*

¡Zas! La luciérnaga.
Se ilumina un instante
el cubo de agua.

Viajes que dejan su estela en la escritura. Poemas y haikus que nos abren otros horizontes, que nos ofrecen otros sabores, climas y matices.

En los confines
de los barrios humildes
vuelan cometas.

*

Lluvias continuas.
Por mi choza modesta
saltan las ranas.

Mientras muchos escribimos de gorriones, pinos y espiguillas que brotan entre el asfalto, ella incluye templos de Shiva, pelícanos, gongs y colibríes.

En el fondo, todo es lo mismo: la Vida, que adopta múltiples formas. Pero siempre se esperan con gusto estos haikus de Verónica, como siempre se agradece charlar un ratito con ella, de ego tan diluido, y esponjarse al recordarla.

Un riachuelo.
Y en la espesura el canto
de la oropéndola.

*

La niña peina
su muñeca sin ojos.
Valles de té.